

El Argonauta

VIERNES
5 DE MAYO DE 2006

Suplemento cultural de **Diario de Ávila**



Juegos con la mirada del espectador

CUANDO Ximo Amigó ganó el Premio Nacional de Pintura Adaja de Caja de Ávila, allá por el año 2003, ya era un artista muy conocido y reconocido a nivel nacional, tal y como demostraban los premios cosechados y las exposiciones celebradas. Ahora, con su rico currículum un poco más grueso y brillante, vuelve este artista valenciano al Palacio de los Serrano, donde colgó la obra con la que ganó el antes mencionado premio, para protagonizar una muestra individual en la que explota aquel filón estilístico que comenzó a desarrollar con la serie 'Ullar' (que en valen-

ciano significa 'mirar atentamente') y con el que ha continuado trabajando en otros proyectos paralelos que ha titulado 'Alguien nos mira', 'Recogedor de manchas' o 'Manipulador'. En sus obras, mezcla de imágenes publicitarias, nuevos materiales, superposición de planos y unas ciertas dosis de pop-art, en donde además de con la imagen juega a veces con el significado de las palabras, el espectador se descubre como un observador observado a través de las veladuras que la pintura de Amigó construye sobre las paredes. La exposición, visitable a diario, estará abierta hasta el 28 de mayo.

EL CINE QUE SE VEÍA EN ÁVILA CUANDO SE ESTRENABA LA II REPÚBLICA

Las salas abulenses ofrecían en abril de 1931 las películas más destacadas del panorama internacional, como 'Amanecer' o 'Alas'. **8**



CRÍTICAS Y NOVEDADES EDITORIALES

Un repaso semanal a las últimas novedades del mundo editorial del mercado español. **6 y 7**

Agenda Cultural

(DEL 5 AL 12 DE MAYO)



Homenaje a Mozart en el Conservatorio.

El ciclo completo de las sonatas para piano de Mozart organizado por el Conservatorio de Ávila para celebrar el 250 aniversario del nacimiento del compositor austriaco ofrecerá el próximo miércoles el quinto de sus nueve conciertos. La cita será en el centro de formación, a las 19,0 horas, con entrada libre.



El mundo de los mayores sale a escena. Amparo Soler Leal, Asunción Balaguer, Silvia Marty y Alberto Delgado pondrán el próximo viernes en escena en Ávila la obra 'Al menos no es Navidad', de Carles Alberola, un trabajo que ahonda en los sentimientos, a veces contradictorios, que sufren dos mujeres abandonadas en una residencia para mayores, contado todo ello en clave de comedia para hacer soportable tanto dolor como esconde. La puesta en escena de esta obra que organiza el Ayuntamiento de Ávila, y que en el fondo es una mirada positiva llena de esperanza para las nuevas generaciones, tendrá lugar en el Teatro de Caja de Ávila, a partir de las 21,30 horas. El precio de la entrada ha sido fijado en seis euros.

Premios y Becas

XVII PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA SAN JUAN DE LA CRUZ

Organiza: Caja de Ahorros de Ávila y Colonia Fontiverña Abulense.

Participantes: Cuantos poetas lo deseen, siempre que sus obras, escritas en español, sean originales e inéditas, no hayan sido premiadas en anteriores ediciones del certamen y no estén pendientes de fallo en ningún otro concurso.

Originales: Trabajos de tema y técnica libres, con una extensión mínima de 500 versos.

Premios: Cinco mil euros para el ganador, una escultura y la publicación del poemario en la colección Adonais de Rialp.

Presentación: Los trabajos serán presentados mecanografiados a doble espacio, por quintuplicado ejemplar, debidamente cosidos, grapados o encuadernados. Los originales se presentarán sin firmar, por el sistema de lema y plica. Los trabajos se remitirán por correo a: XVII Premio Internacional de Poesía San Juan de la Cruz, Colonia Fontiverña Abulense, Apartado de Correos 226, 05080 Ávila. El plazo de admisión quedará cerrado el 31 de julio a las 12,00 horas.

Información: www.cajadeavila.es o www.palaciosserrano.com

XIII PREMIO NACIONAL DE NARRATIVA DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DE ÁVILA

Organiza: Asociación de la Prensa de Ávila y Caja de Ávila.

Participantes: Cualquier escritor que lo desee, con obras en lengua castellana.

Originales: Relatos originales e inéditos, de tema libre, con una extensión de entre ocho y diez folios modelo DIN-A4, a doble espacio, cuerpo 12.

Premios: El ganador recibirá 3.000 euros en metálico y una escultura del artista abulense Santiago de Santiago.

Presentación: Las obras se presentarán por septuplicado, sin firmar, por el sistema de lema y plica. Todo el contenido se introducirá en un sobre donde no figure el nombre del autor o remitente, indicando 'Para el XIII Premio Nacional de Narrativa, que se enviará por correo a Asociación de la Prensa de Ávila, calle Vallespín, 23, 1, 05001 Ávila. El plazo de entrega de las obras finalizará el 20 de mayo. El jurado hará público su fallo el 17 de junio.

Información: Asociación de la Prensa de Ávila y Caja de Ávila.

PREMIOS DEL TREN

Organiza: Fundación de los Ferrocarriles Españoles.

Participantes: Cualquier escritor que lo desee, con una o más obras.

Originales: Trabajos originales e inéditos en cualquier lengua oficial del Estado español, que tengan alguna relación con el ferrocarril. Los autores que presenten más de una obra deberán incluirlas todas en el mismo sobre.

Presentación: Los originales, acompañados del nombre, apellidos, dirección y teléfono del autor, o seudónimo (en cuyo caso deberán adjuntar un sobre en cuyo interior figurarán sus datos) se remitirán por correo postal, por duplicado, a: Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Santa Isabel, 44, 28012 Madrid, indicando en el sobre 'Premios del Tren 2006' y el número de obras que incluye. El plazo de admisión de originales concluye el 16 de junio de 2006; el fallo del jurado se emitirá en el mes de octubre.

Modalidades: Los Premios del Tren 2006 se convocan en las siguientes modalidades:

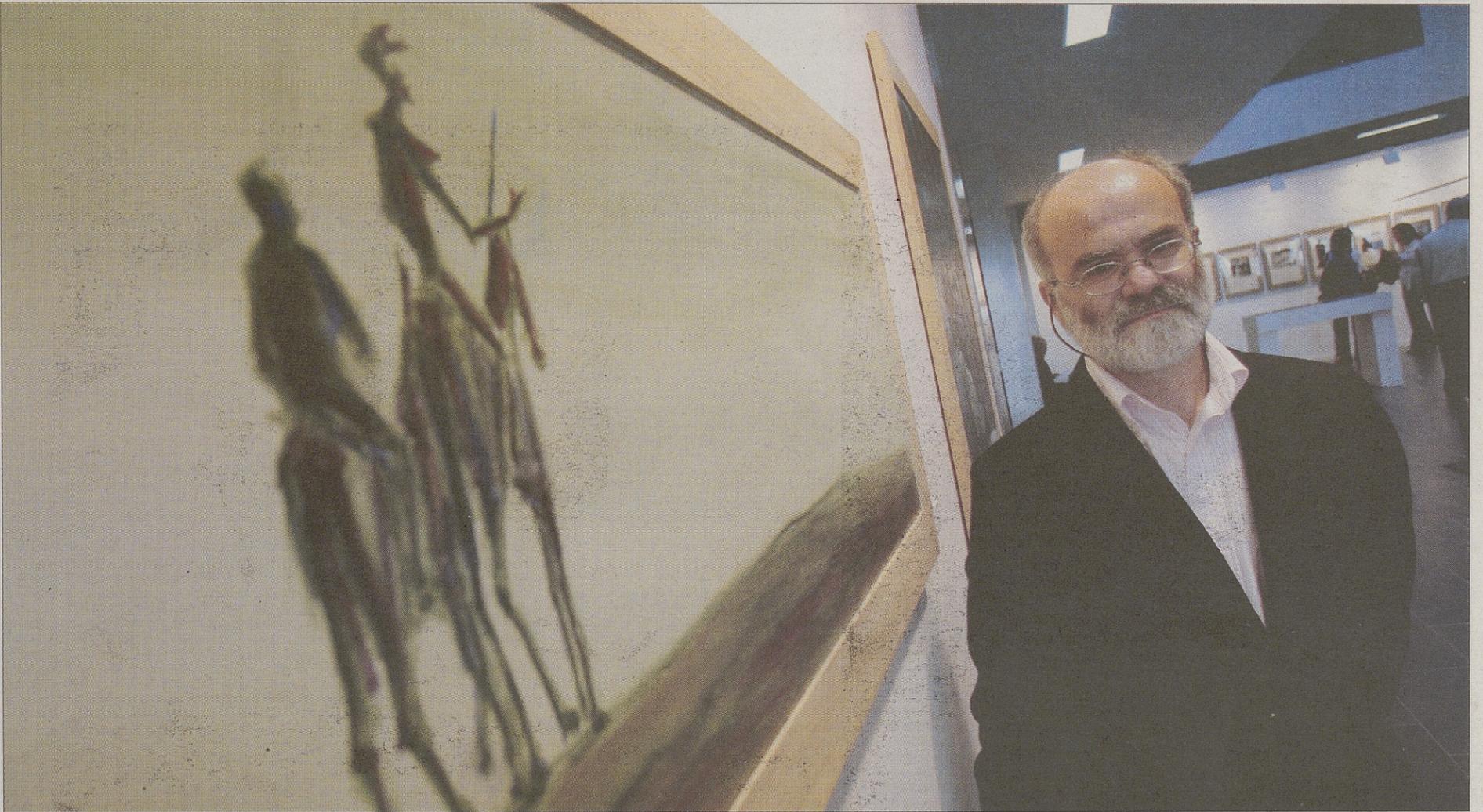
Antonio Machado de poesía. La extensión máxima de los originales será de diez folios en formato DIN A-4, mecanografiados por una sola cara. Un comité de lectura seleccionará seis poesías como finalistas, sobre las cuales decidirá el jurado. Se otorgará un primer premio de 15.000 euros, un segundo de 5.000 y un se concederán 500 euros a cada uno de los restantes seleccionados.

Camilo José Cela de cuentos. La extensión máxima de los originales será de diez folios tamaño DIN-A4, mecanografiados por una sola cara (con un total de líneas máximo de 320). El comité de lectura seleccionará, como en el anterior caso, seis cuentos como finalistas; el jurado, que emitirá su fallo inapelable sobre esa media docena de trabajos, otorgará un primer premio de 15.000 euros, un segundo premio de 5.000 y concederá 500 euros a cada uno de los restantes trabajos seleccionados. Al importe de cada uno de los premios, también igual que para el caso de la modalidad de poesía, se le aplicarán las retenciones previstas en la vigente legislación tributaria.

Ninguno de los premios podrá quedar declarado desierto.

Información: Teléfono 91 151 10 15

Literatura



José Manuel Chamorro posa junto a una de las obras más significativas de la exposición. / DAVID CASTRO

El Quijote: visiones de un soñador

El pintor José Manuel Chamorro expone en el recibidor de la Escuela Politécnica Superior de Ávila su visión sosegada y lúcida del caballero de la Triste Figura

JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS

La del alba

La luz atraviesa la silueta de un caballero en un amanecer en el que, cansado ya de caminar, inicia la ruta de otro camino: la vida que los libros de caballería ha abierto en su mente lúcida, inmensamente grande para poseer la anchura de una nueva vida. Tiene los ojos luminosos de una ternura invisible, un ansia y un desvelo por encontrar el horizonte en la llanura manchega, por ser útil en un universo en el que vivir conlleva amar, servir, ser entre los perseguidos el que asume la verdad de una mano justiciera. La del alba sería... Una claridad que entre los sueños de un camino finaliza en el hondo mar de los más perseguidos.

El Escudero

La amistad, mucho más lejos que el amor, es el inicio de una relación que va a transformar la existencia: a partir de ahora el caballero de la Triste Figura tendrá con quien departir, cambiar ideas, pensamientos, temores y penas. Sancho Panza va a hacer más grato un largo trecho de la vida, la indefensa serenidad de una vereda que llega hasta el fin, que con los ojos del alma va a descubrir la dureza de una vida entregada al bien y a los necesitados. Andante caballero en busca de aventuras, con los ojos abiertos para, en cualquier momento, alzar su

brazo firme contra el desdén y el dolor, contra el abuso y el mal. Un escudero para narrar el misterio de una vida en la soledad de los campos y de los caminos del mundo.

Molinos

El color se hace ahora miel. La tarde parece crecer en los brazos de los molinos, entregada a su serena quietud. El caballero llega, lanceando, perdido en su obsesión, a lomos de su caballo, hasta que las aspas del molino, rostros mutados, formas que encuentran en otra forma su razón de ser, le derrumban. Allí, vertiginosamente, la soledad se enfrenta al deseo inútil de vencer lo invencible, de hacer suya la aventura más difícil que un caballero sueña. Gigantes y molinos. Molinos y gigantes. Pero sólo un hombre pequeño frente a la incógnita que nunca nos descubrirá, lo suficiente, la razón de la sin razón del ingenioso hidalgo.

La Noche

Todos los momentos intensos de la noche se vuelven claridad en los ojos del entendimiento. La duda, el miedo, el temblor de las hojas en las ramas, el ruido de los batanes, el crujido sonoro de las flautas de los pastores, el lamento del dolor de una pasto-

ra, la oscuridad cuando esconde bajo sus alas el quejido del mundo. La noche alimenta inquietud. La noche sucumbe en los ojos que miran lo invisible. En ese instante en el que Don Quijote y Sancho Panza se asombran frente a lo que, calladamente, les rodea como un velo de sombras. Hay en sus palabras ahora la sabiduría que las alas de la nocturnidad iluminan sus labios.

Cabalgar en las Nubes

Sólo el vuelo os llevará hasta el final de esta hora, hasta la altura donde nadie mira ni conoce la dimensión del azul, la intensidad con la que el cielo viste de incógnitas su inmensidad. Caballo volador, caballo de anhelos, caballo que roza la paz de las nubes, la altura del sueño, lo imposible asumido en el deseo de volar más alto. Quien ha tocado con su alma las honduras de lo más elevado, nunca va a conformarse con poner el pie en la tierra, con la firmeza de esta desolación, con la inquietante mentira de este vivir asido a lo imposible.

Frente al Mar

La derrota en la playa camina entre las olas, mar adentro, como es el corazón cuando se abre en el pecho flor de un sueño. Frente al mar, divisado por los contempla-

dores de la luz, asume el final de un viaje infinito por los caminos, llega hasta la orilla con el alma cincelada por ardientes verdades, por empresas luminosas. Ya sólo queda volver, derrotado sí, pero libre, más capaz de nacer de nuevo que de morir. La Mancha, inmensa y firme, espera su regreso, hijo de la aventura, hijo de la ilusión, y en su retorno lo que habitaba en ese mundo pequeño de sus orígenes abrirá sus brazos para recibir, definitivamente, al hombre y sus empresas.

La Muerte

¿Dónde quedó, en la lejanía, aquel caballero que emprendió la marcha envuelto en un presagio de eternidad? ¿Cuándo volverá a tus labios los suspiros de gozo ante cualquier empresa ya resuelta? ¿Tal vez Dulcinea del Toboso ahora sí pueda abrazar tu cuerpo maltrecho, tus heridas que la derrota han abierto en el corazón? La muerte es solamente un paso más, una aventura más no ya de Don Quijote sino de Alonso Quijano el Bueno, el hombre que fue capaz de abatir el dolor de quien se sintió victorioso en un mundo de soledad y de noche. Cierra tus ojos en paz. La última batalla la has ganado para siempre.



'Mag', obra de la serie Ullar realizada con metacrilato pintado sobre técnica mixta, collage y tablero.

Velada transparencia

El artista valenciano Ximo Amigó expone en el Palacio de los Serrano de Caja de Ávila una colección de pinturas que pertenecen a la serie con la que ganó, en 2003, el prestigioso premio Adaja

DAVID CASILLAS

EL Premio Nacional de Pintura Adaja 2003 de Caja de Ávila recayó en una obra innovadora y extraña, de osada sencillez en su ejecución, en la que un fragmento de cartel publicitario aparecía semioculto por unas finas capas de metacrilato pintadas suavemente con un blanco que se hacía traslúcido para poder ver, en

un ejercicio de voyeurismo artístico, lo que había detrás. El valenciano Ximo Amigó, artista que ya lucía un envidiable currículum de galardones y exposiciones, era el autor de aquella obra, un trabajo que pertenecía a una serie que denominó Ullar, palabra que en valenciano significa 'mirar atentamente'.

Casi tres años después de conseguir aquel premio, Caja de

Ávila ha invitado a Ximo Amigó a que celebra una exposición individual en el Palacio de los Serrano, el mismo escenario en el que colgó su obra cuando la entidad de ahorro mostró al público los trabajos seleccionados por el jurado de aquella XV edición del Premio Adaja. Para esta cita, que el artista considera muy importante para su trayectoria «por celebrarse en uno de los mejores

espacios en los que he expuesto hasta el momento, y porque me han hecho un catálogo magnífico», Amigó ha seleccionado un conjunto de cuarenta y cinco trabajos que fueron creados con los mismos mimbres de la inspiración que aquella obra que consiguió el premio Adaja.

Esta estética pictórica, explicó Amigó, nació con la serie Ullar y la continuó desarrollando en otras colecciones (Manipulador, Alguien nos mira o Recogedor de manchas) que aquí están presentes. El primer germen de estas series, manifestó, nació de la visión de un escaparate de un futuro negocio en el que lucían esos brochazos deslavados que los albañiles dan sobre los cristales para, por prudencia, mancharles la transparencia y no perder nunca la conciencia de que están allí. La mirada de artista de Ximo Amigó fue más allá de la mera razón práctica de esas largas manchas blancas y descubrió en aquellas veladuras «elementos que me emocionaron y que me transmitieron nuevas posibilidades de trabajo».

Aquellas transparencias veladas, aquel mirar por el escaparate

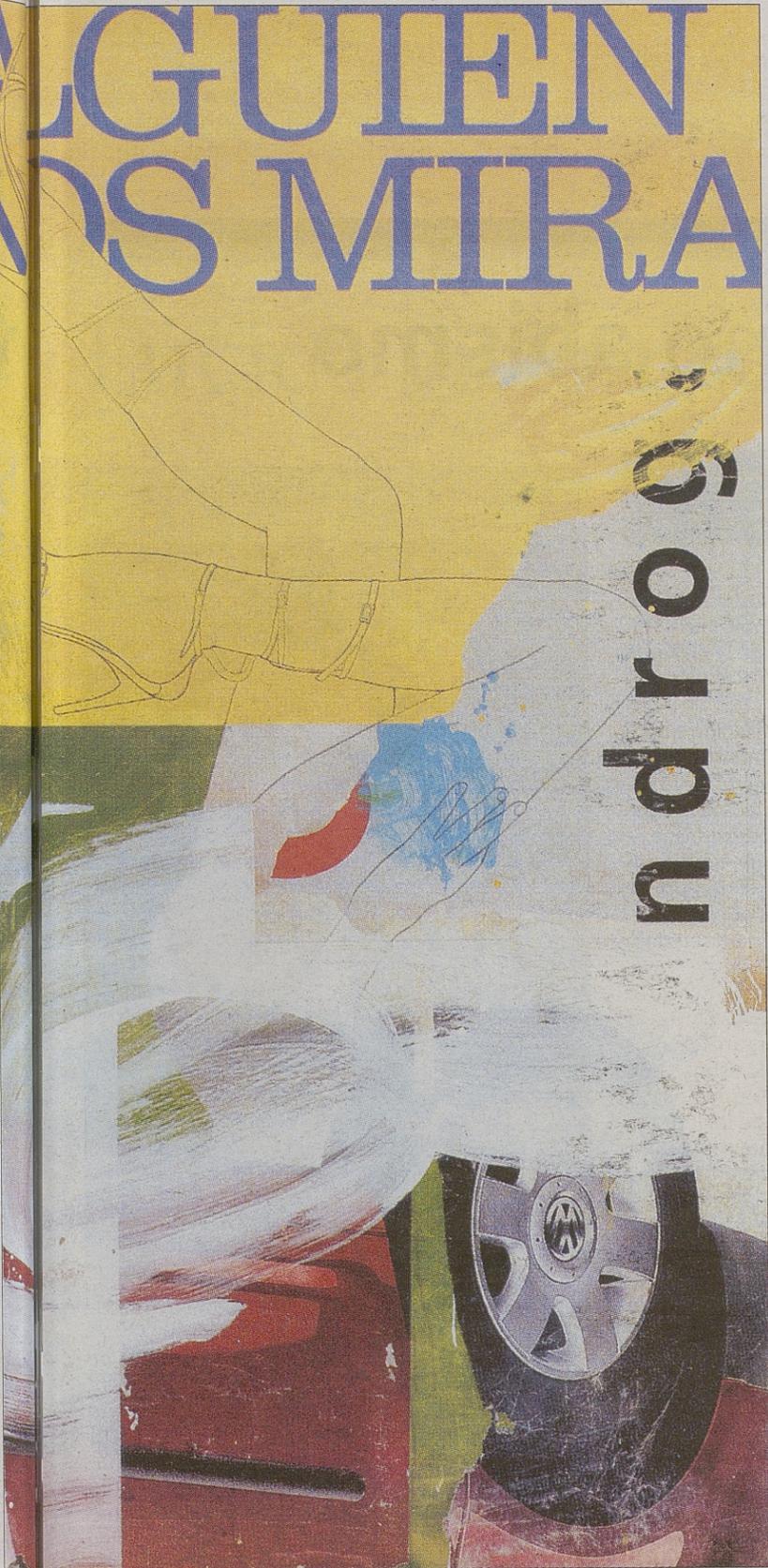
te manchado que convertía al espectador en observador observado, aquel poder con algo de fascinador que tienen los espacios que invitan a escrutar la realidad que tapan fue llevado por Amigó a sus cuadros, creando con todo ese conjunto de sensaciones unas pinturas frescas y muy vivas a través de las cuales se establece un juego de voyeurismo, de indiscreciones, entre el espectador y la obra, que mira mientras está siendo mirada.

Pintura, publicidad, dibujo, materiales nuevos y superposición de planos se convierten en la base de esta pintura que juega con las líneas básicas y la abstracción para convertirse en un reflejo, que es fundamentalmente testimonio, de una realidad cotidiana que sin pasarnos ignorada sí es cierto que es percibida de una manera mucho más prosaica de como la ha captado, interpretado y plasmado Amigó en su ejercicio de artista testigo de su momento histórico.

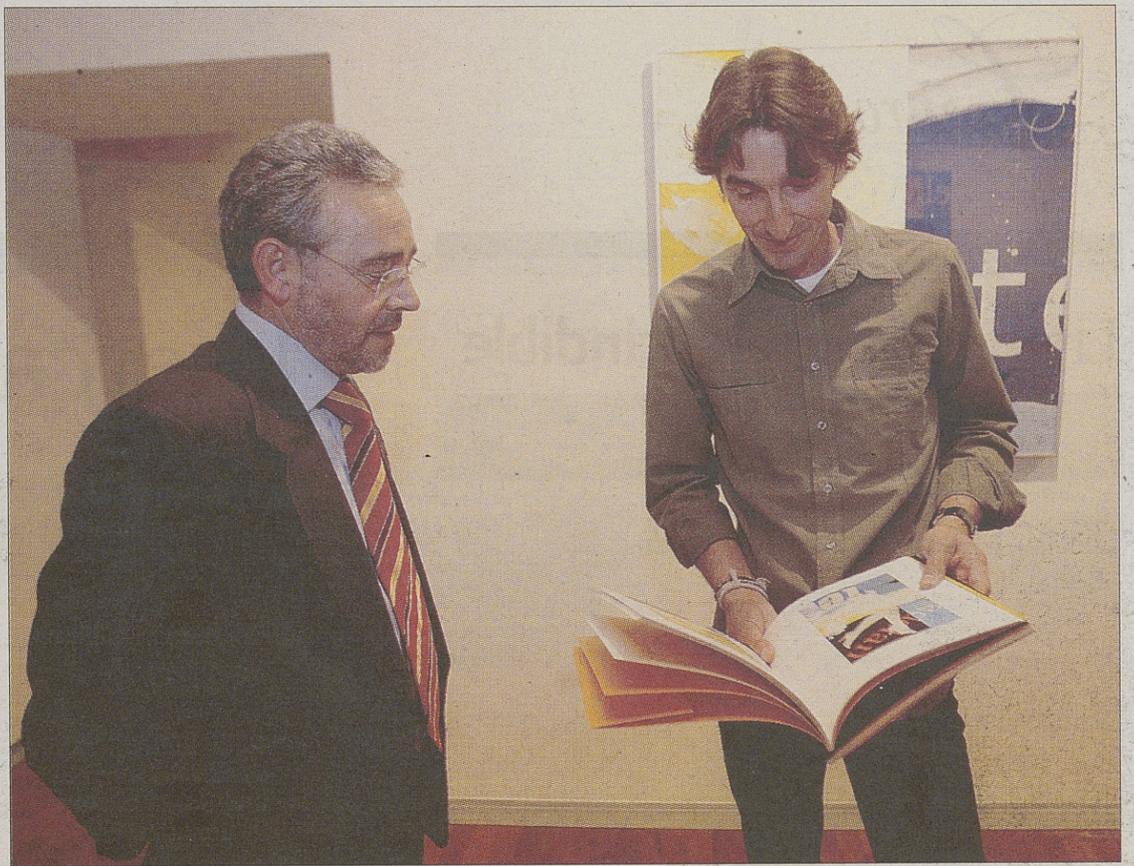
La exposición puede visitarse de lunes a viernes, de 19,30 a 21,30, y fines de semana y festivos, de 12,00 a 14,00 y de 19,30 a 21,30, hasta el 28 de mayo.

La pu...

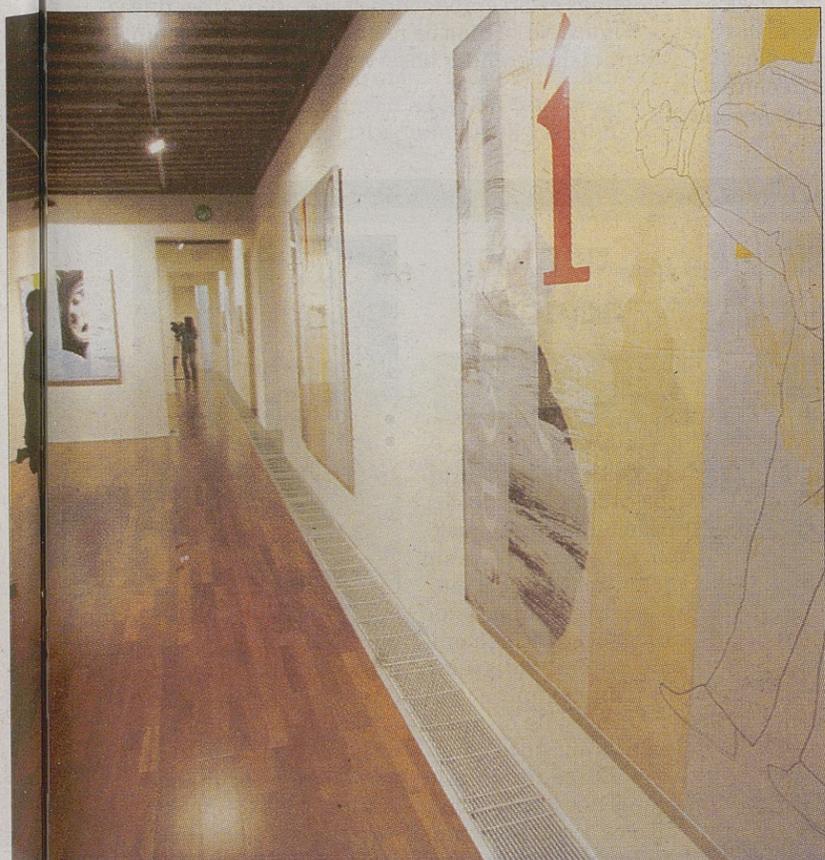
Sala



La pútrina de los elementos fundamentales de la serie 'Alguien nos mira'.



Gonzalo Jiménez y Ximo Amigó hablan sobre el catálogo que editó Caja de Ávila en paralelo a la exposición. / DAVID CASTRO



Sala de los Serrano donde se expone la obra de Ximo Amigó. / DAVID CASTRO



Fragmento de una obra de la serie Ullar, con los carteles publicitarios de nuevo como protagonistas.

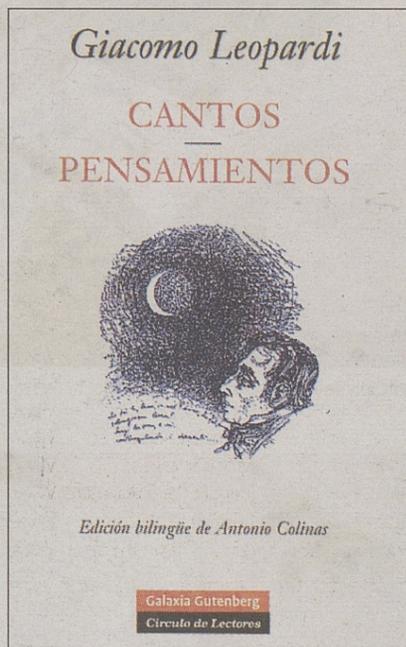
Libros

LIBRO ABIERTO

Literatura imprescindible

'Cantos, Pensamientos'

Autor: Giacomo Leopardi. Edición bilingüe de Antonio Colinas
 Editorial: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores. Barcelona, 2006. 406 páginas.



ESTE cuidado volumen, que reúne los *Cantos* y los *Pensamientos* del escritor italiano Giacomo Leopardi en versión de Antonio Colinas, brinda al lector la posibilidad de acercarse a dos de las obras literarias imprescindibles de la Europa del siglo XX. En ellas, classicismo y modernidad se funden magistralmente para ofrecernos una de las voces más personales y ricas de ese siglo que se esforzó por traer nuevas luces al conocimiento humano, a costa a veces de una vida tensa y torturada, como fue la del propio Leopardi. Una nueva poética y un nuevo pensar se abrieron, pues, con estos dos libros.

«Aunque os veis privado de la facultad de estudiar y de creer en el futuro -escribe Vincenzo Gioberti, en una carta dirigida a Leopardi en 1831-, ya habéis fundamentado suficientemente vuestra gloria. Esta opinión mía se ha visto confirmada al leer la última edición de vuestros Cantos. Esta obra se busca aquí y es leída con ardor por los jóvenes y por todos aquellos que están capacitados para pensar y sentir. Y todos, después de la lectura, coinciden conmigo en decir que son los más hermosos versos líricos que se han escrito en Italia después de Petrarca. Habéis dejado atrás a Tasso y a todos cuantos han intentado traspasar a la poesía italiana la original serenidad de la poesía griega». Leopardi (1798-1837), lanzado desde muy joven a «un estudio loco y desesperadísimo», se vio restringido por el conservadurismo de sus padres, los condes de Leopardi, que nunca vieron con buenos ojos su afán por viajar. Su frágil salud marcaría una prolífica obra, de naturaleza pesimista, entre la que cabe destacar *Obras morales*, *Cantos*, *Epistolario* o su vasto diario *Zibaldone*.

CRÍTICA

El cercano abismo

'El dulce olor de la piel quemada'

Autor: Mario Guinea
 Editorial: Celya
 Salamanca, 2005.

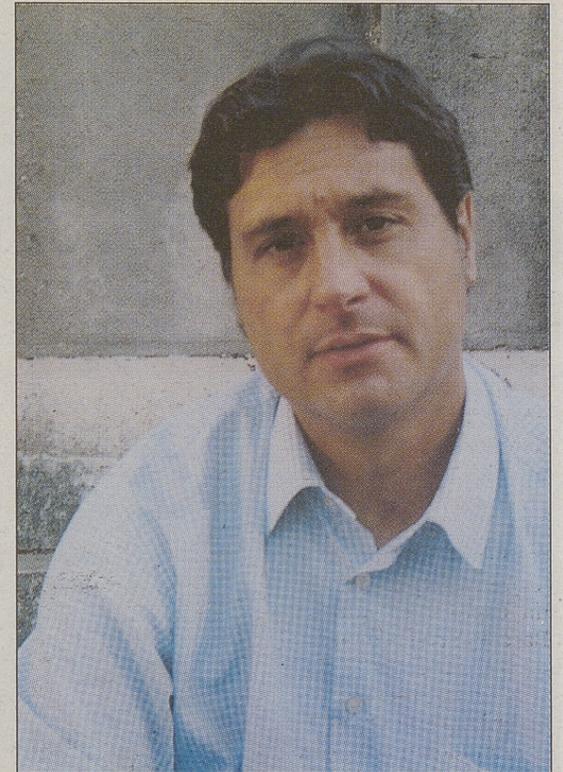
Dos años después de la publicación de *La vida libre de Babur el Loco*, primera novela de Mario Guinea, sale a la luz *El dulce olor de la piel quemada*, selección de sus relatos escritos desde mediados de los ochenta.

Vaya por delante la inmediata sensación que, a buen seguro, tendrá el lector que se adentre en las páginas de *El dulce olor de la piel quemada*: le extrañará sobremanera la homogeneidad de las historias surgidas en el espacio de dos décadas; y es que todas, independientemente de que hayan nacido más próximas o más lejanas en el tiempo, de que se cuenten en primera o tercera persona, dejan un regusto de tormento, de dolor, de soledad, en la boca.

Más allá de la evolución estilística de Mario Guinea, de su voluntad de abrir nuevos caminos expresivos para hablar de tanta amargura, el corazón herido, que de cuando en cuando esboza una irónica sonrisa, una patética mueca que nos espanta, late por igual en la mayoría de los relatos aquí incluidos. Constantes ya presentes en *Babur*.

Sí, Mario Guinea es proclive a deformar el perfil de sus personajes hasta hacerlos baconianos, a afilar los sórdidos argumentos de sus narraciones para que las palabras calen con facilidad en la carne de nuestro entendimiento. Y no por escandalizarnos gratuitamente. Mario Guinea nos enseña, a la manera que Gutiérrez Solana enseñó a sus coetáneos, el carnaval de esqueletos enlutados que sujetan guadañas con goterones de sangre; esqueletos que se carcajean de nosotros, que nos carcajeamos de la imagen que tenemos delante creyendo que es la de un infeliz, cuando es la nuestra propia que se refleja en los espejos del Callejón del Gato.

Antes, plazas de talanqueras, vinazo y moscas; ahora, televisores de plasma y gin-tonics con zumo de limón; y, sin embargo, pese al confort de los nuevos tiempos, que tomamos como muestra inequívoca de que la prosperidad está de nuestro lado, de que la España negra, salvo esporádicas apariciones, es cosa del pasado, aún nos solazamos con las tripas del prójimo que nos ofrecen antes de que nos den el penúltimo parte del famosito



autóctono y foráneo. Pero el rostro del prójimo, repetimos, es nuestro rostro.

El tremendismo de *Nada* o el de *La familia de Pascual Duarte*; el tremendismo que es una hiperbólica realidad que censura actitudes, es raro que resuene en las páginas de un libro actual; y esta ausencia se puede considerar como señal de que España definitivamente ha cerrado un capítulo de su historia que olía a coliflor, naftalina y desagüe. Y quizá, seguramente, sea así. No obstante, es necesario que existan otros libros encuadrables en esa corriente, como *El dulce olor...*, que nos presenten una realidad menos dichosa que la que algunos están empeñados en hacernos creer que vivimos. No se trata de recrearnos en el tormento; se trata de aprender observando el cercano abismo.

ROBERTO RODRÍGUEZ

NOVEDADES

Cuentos de medianoche

Autor: Luis del Val
 Editorial: Algaída
 Sevilla, 2006. 259 páginas

Luis del Val revela en esta segunda selección de sus relatos una vertiente oscura e inquietante. Desde *El fantasma de la cocina*, una narración larga sobre apariciones domésticas, y a lo largo de más sesenta cuentos de breve extensión, Del Val escribe de fantasmas cotidianos -a veces del más allá, pero también, y por eso mismo más aterradores, del más acá-, de misterios que desafían nuestra percepción de la realidad, de situaciones sorpren-



dentos que se burlan de la lógica. Y todo ello sin renunciar a su habitual complicidad con el lector, gracias a un estilo fluido y ameno y a una amable ironía y notable agudeza en la contemplación del ser humano.

¡Pide otra pizza, por favor!

Autor: Jesús Carazo
 Editorial: S.M.
 Madrid, 2004. 123 págs

Lo que realmente le gusta a Guillermo es el baloncesto, así que sueña con que algún día le descubra un cazatalentos y terminar jugando en la NBA. Por eso, cuando su amiga Berta le convence para que participe en una obra de teatro, no se cree capaz de decir una sola frase correctamente, aunque sólo se trate de enumerar los ingredientes de una pizza. Pero los acontecimientos se su-



ceden y Guillermo descubrirá que sobre el escenario también se puede amar, llorar y ser feliz de verdad. *¡Pide otra pizza, por favor!* es una novela de humor sobre la amistad, el teatro y la recreación de las experiencias más importantes de nuestra vida.

Cuentos ácidos

Autor: José Elgarresta
 Editorial: Sial
 Madrid, 2006. 144 págs

El buen hacer literario es uno de los mensajes principales de *Cuentos ácidos*, su literatura de alto vuelo, que es la que se dicta sin pretensiones, por el nuevo placer de narrar, no de buscar el artificio relumbroso que encubre el vacío, la palabrería hueca y vana. Un libro de historias que más allá de lo narrado nos hace recapitular sobre la existencia misma. *Cuentos ácidos* no permite al lector la menor complacencia, y cuando cree



que puede instalarse en la tranquilidad de lo conocido página a página, cuando imagina que está ante un libro unitario de cuentos sarcásticos que suceden en el reloj de hoy, Elgarresta descoloca el piso ofreciendo historias fantásticas.

CRÍTICA

Lúcida visión social

'Mauricio o las elecciones primarias'

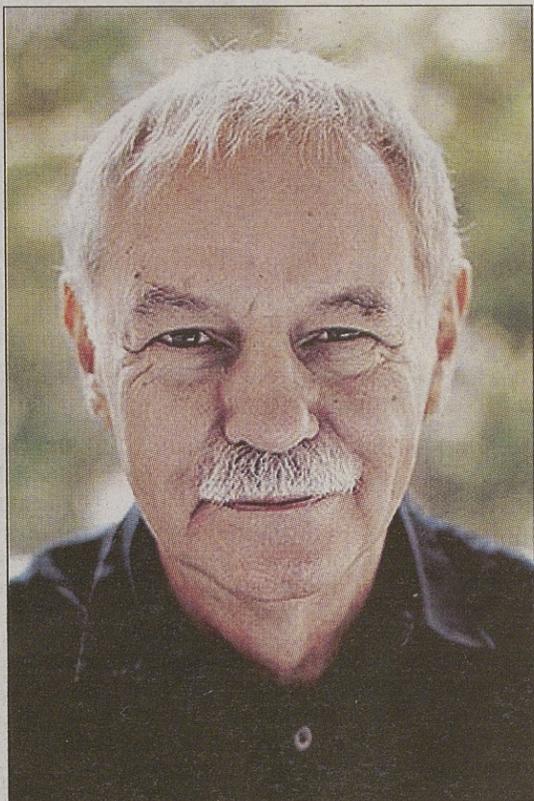
Autor: Eduardo Mendoza

Editorial: Seix Barral

Barcelona, 2006. 368 páginas

EDUARDO Mendoza, uno de los escritores en lengua castellana que más confianza merece por parte de los lectores por su honradez como novelista y por su exquisita forma de entender y ofrecer la literatura, ha vuelto a retratar en su última novela a Barcelona, esa ciudad que es su referente espacial fundamental y que tan magistralmente recreó en esa obra maestra que es *La verdad sobre el caso Savolta* o en esa otra, menos brillante aunque más conocida, que es *La ciudad de los prodigios*. Ahora ha viajado en el tiempo, hacia adelante, y ha situado a los personajes de *Mauricio o las elecciones primarias*, que así se titula el libro que ahora luce en las librerías de toda España, en aquella Barcelona de principios de los años ochenta que, como el resto del país, vivía en la incertidumbre de una situación política y social a caballo entre un pasado oscuro y un futuro incierto que generaba un presente en el que convivían sin conflicto la esperanza y el escepticismo, junto con los primeros desencantos con la política.

El protagonista de la novela es un dentista que presta su nombre al título del libro, un hombre más voluntarioso que decidido, lo que no implica ingenuidad por su parte, que toma la opción de apoyar la campaña electoral del PSOE sin saber muy bien por qué. En esa voluntariosa aventura política, que ocupa sólo las primeras páginas de la novela pero marca todo su discursivo, Mauricio conoce a dos mujeres, Clotilde (especie de paradigma del éxito social y profesional) y Porritos



(símbolo de las víctimas del vértigo vital que se vivió tras la Transición), que pasarán a integrarse plenamente en su vida.

Las aventuras y desventuras que el dentista metido a aprendiz de político vive con esas dos mujeres, y con el nutrido grupo de personajes que forman parte de esas vidas que pasan a serle tan cercanas, configuran la trama de una novela que, curiosamente en el caso de Mendoza, se fija más en ese grupo de personajes, en sus andanzas personales y en ocasiones sin aparente trascendencia, que en la situación social que les rodea, sin que esa desviación de la fuerza argumental implique que el novelista no consiga ofrecer un retrato muy acertado y con mucha fuerza literaria de un momento histórico que pinta con frescura, ironía y un cierto sarcasmo hacia las clases políticas.

Hay ocasiones en las que parece que Mendoza dibuja con ligereza a mano alzada en vez de cincelar a fondo todos los detalles de su retrato barcelonés, pero el oficio del maestro queda patente de principio a fin en *Mauricio...*, y aunque la novela aparece en ocasiones más ligera que sus anteriores obras, en su lectura se descubre que al lector le llegan bastantes más cosas de las que el novelista cuenta, y no por casualidad, sino porque éste sabe colocar aquí y allá claves sutiles que van engarzándose y tomando sentido conforme discurren las páginas.

Lúcido y preciso, magistral y eficaz aunque en apariencia menos brillante que en anteriores libros, Mendoza demuestra, una vez más, que es una de las voces más grandes de nuestra literatura actual.

DAVID CASILLAS

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

Título	Autor	Editorial
1 El pintor de batallas	A. Pérez Reverte	Alfaguara
2 Antes que hiele	Henning Mankell	Tusquets
3 Hasta que te encuentre	John Irving	Tusquets
4 La impaciencia del corazón	Stefan Zweig	Acantilado
5 ..intermitencias de la muerte	José Saramago	Alfaguara
6 Mauricio o las elecciones...	Eduardo Mendoza	Seix Barral
7 La senda del drago	José Luis Sampedro	Plaza & Janés
8 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafón	Planeta
9 Jesús y los manuscritos	César Vidal	Planeta
10 Suite francesa	Irene Nemirovsky	Salamandra

POESÍA

Título	Autor	Editorial
1 Fuente de Medicis	Guillermo Carnero	Visor
2 A dos voces + CD	Mario Benedetti	Visor
3 Antología poética: Lorca	F. García Lorca	Visor
4 Inventario dos: poesía	Mario Benedetti	Visor
5 Poesía completa: C. Pavese	Cesare Pavese	Visor
6 Uno es el poeta, antología	Jaime Sabines	Visor
7 Resurrección	Manuel Vilas	Visor
8 El jersey rojo	Joaquín Pérez Azaústre	Visor
9 La poesía del siglo XX	J. Espinosa Guerra	Visor
10 Leer poesía, escribir poesía	Jaime Gil de Biedma	Visor

NO FICCIÓN

Título	Autor	Editorial
1 Dejando atrás los vientos	Alfonso Guerra	Espasa Calpe
2 Adolfo Suárez. El hombre clave	Carlos Abella	Espasa Calpe
3 C. Darwin. Autobiografía	Charles Darwin	Belacqua
4 La conspiración de Cristo	S. Acharya	Valdemar
5 El fuego de los filósofos	Patrick Harpur	Edhasa
6 El duque de hierro	Richard Holmes	Tusquets
7 V. Rojo. Retrato de un general	José Andrés Rojo	Belacqua
8 Las políticas de Dios	Gilles Kepel	Nuevas Ediciones
9 Tras las claves de Melquiades	G. García Márquez	Acantilado
10 Memorias de ultratumba	Chateaubriand	Acantilado

INFANTIL Y JUVENIL

Título	Autor	Editorial
1 H. Potter y el misterio...	J.K. Rowling	Salamandra
2 El gran gigante bonachón	Roald Dahl	Alfaguara
3 Leyendas de los Otori	Lian Hearn	Alfaguara
4 ¿A dónde se fueron los genios?	Lola Núñez	Alfaguara
5 Kika Superbruja detective	Kinister	Bruño
6 ¡Apártate de Mississipei!	Cornelia Funke	Siruela
7 Adivina cuánto te quiero	Sam McBratney	Kokinós
8 El gato que sonríe	Eric Battut	Kokinós
9 Intriga en la campaña electoral	Robert Mandelberg	Orino
10 La esmeralda de Kazan	Eva Ibbotson	Salamandra

Información facilitada por Librería Senén

NOVEDADES

El malduque de la Luna

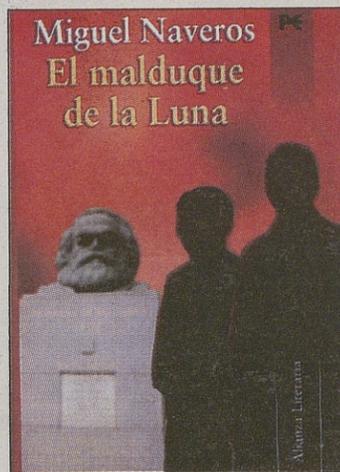
Autor: Miguel Naveros
Editorial: Alianza
Madrid, 2006. 317 páginas

Pedro Luna Luna hace recuento de una vida cargada de indecisiones y de dudas, pero también de fuertes vivencias. Hijo de un militante comunista clandestino que tenía encomendada una misión de alta responsabilidad en la España franquista, vive desde bien pequeño atrapado por dos modelos: el de su padre, un hombre introvertido y austero, y el de un hermano de éste, su tío el poeta, que reside en París y llena su casa y su entorno de imaginación y alegría cada vez que regresa a Madrid.

Todo en la vida de Pedro Luna

se desarrollará alrededor de la frontera entre estos dos modelos y todo paso a dar le resultará dramático y tardío, incluso agónico, desde su militancia política, ya en la Transición, hasta su propia identidad personal. Con una prosa ágil, pero no por ello menos literaria, un dominio de los diferentes registros del habla y unas buenas dosis de ironía, Miguel Naveros construye en primera persona una emocionante novela generacional, un itinerario vital y político que recorre metafóricamente las cuatro fases de la luna. La novela fue galardonada con el VII Premio Unicaja Fernando Quiñones.

Miguel Naveros (Madrid 1956), que confiesa homenajear a Pío Baroja en su obra, afirmó que escribe exclusivamente para él, «para aclararme -dijo- sobre lo

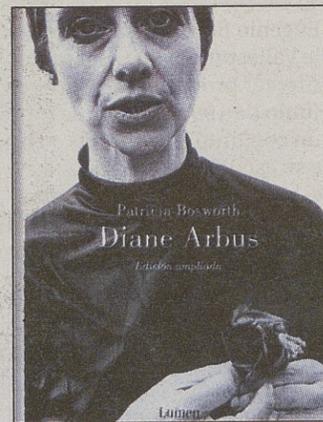


que me ha pasado o me podría haber pasado» y aventuró que posiblemente morirá «acompañado de un libro, ya que es lo único en el mundo que me hace sentir realmente bien».

Diane Arbus

Autora: Patricia Bosworth
Editorial: Lumen
Barcelona, 2006. 608 págs

Patricia Bosworth traza en este libro, ahora revisado y ampliado, un retrato de la intensa y fascinante vida de una de las fotógrafas más audaces y rompedoras del siglo XX. Hija de una acaudalada familia de comerciantes judíos, Diane Arbus (1923-1971) evitó pronto el destino que parecía aguardarle en la alta sociedad neoyorquina, y en los años cincuenta trabajó con su marido en revistas de moda, donde ambos cimentaron su prestigio como fotógrafos. Pero fue en los sesenta cuando Diane comenzó a forjar su personal estilo y a transitar por caminos más oscuros



ros con impactantes y turbadores retratos de personajes proscritos: monstruos de feria, perturbados mentales, prostitutas, delincuentes, indigentes... toda una galería de seres solitarios y marginados que vinieron a representar la otra cara, menos amable, del sueño americano.

Abril de 1931: El cine en Ávila

Un repaso por las películas más destacadas que el público abulense pudo ver en la capital cuando las cintas mudas cedían el paso a las sonoras

EMILIO GARCÍA FERNÁNDEZ

ESTAMOS en plena celebración del 75 aniversario de la implantación de la Segunda República española. La historia política, económica, social y cultural ya ha sido abordada desde diversas perspectivas, y sus especialistas nos han dejado un hueco para poder referirnos a las películas que se estaban proyectando en Ávila en los meses de 1931.

Sin duda debemos recordar que el cine sonoro se está imponiendo por todo el mundo y que algunas capitales y villas españolas lo reciben con cierto retraso. Los empresarios son quienes, según dicen con grandes sacrificios, van adquiriendo los equipos necesarios para que los espectadores locales puedan disfrutar de las ventajas del cine hablado, cantado o sonorizado con efectos ruidosos.

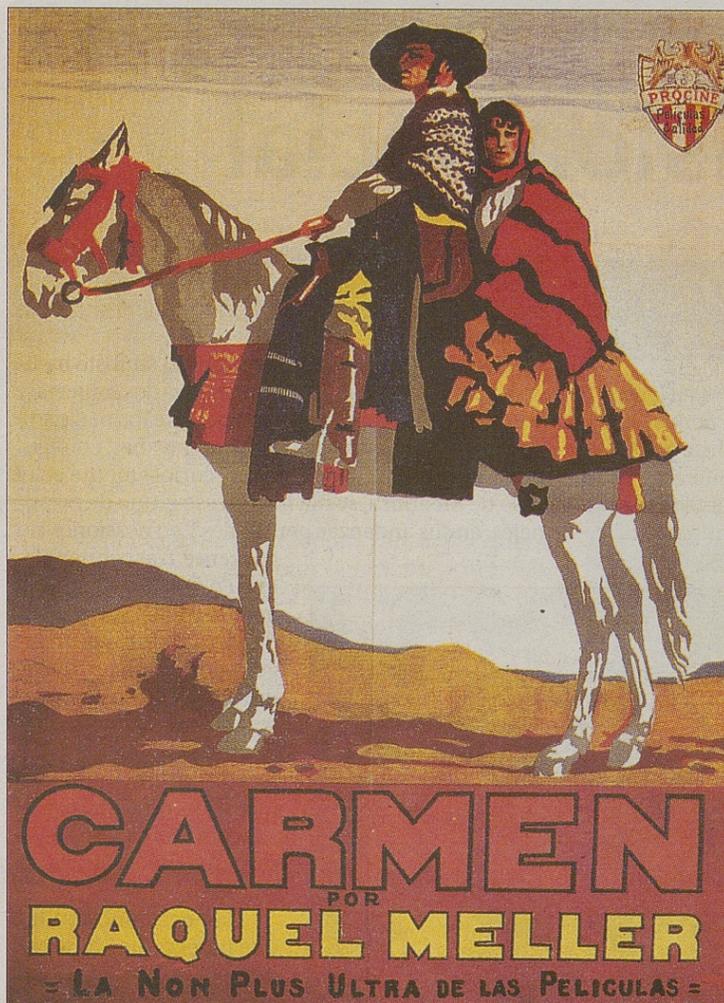
El Teatro Liceo de la empresa de Eugenio Benigno, situado en la calle Vallespín, es la primera sala en ofrecer proyecciones sonoras en junio de 1930, aunque se trata de un conjunto de películas en las que se escuchaba a Conchita Piquer y a Elvira de Amaya cantando couplés, a la orquesta Bohrd interpretando un tango, unas jotas aragonesas y varios cuentos narrados por el humorista Ramper. Sin duda, estas proyecciones permiten comprobar al espectador abulense qué es el cine sonoro y qué novedad supone sobre el conjunto de películas vistas hasta la fecha.

No obstante, durante unos meses, el Liceo seguirá programando cine mudo, algunos de los títulos importantes del cine español y extranjero, hasta que en enero de 1931 el Teatro Principal, regentado por la empresa de Joa-

quín Fernández, apuesta por el cine sonoro proyectando una producción de la UFA alemana (*El favorito de la guardia*), al igual que hará, siguiendo sus pasos, el Liceo con *Cuatro de infantería*, la notable película de Pabst. Se aprecia una evidente coincidencia por parte de los dos empresarios a la hora de elegir el sistema sonoro Tobis, de origen alemán, decisión que les permitió disponer de mantenimiento rápido y, quizás, arrojarse entre ellos ante cualquier eventualidad que surgiera en la propia proyección, lo que no suponía una excepción en

Las películas que ven los abulenses en los primeros meses de 1931 son, por sus títulos, notables

dantes ejemplos muy comerciales y de segundo orden y, a la vez, con excepcionales películas, hoy de culto para cinéfilos y evidentes jo-



Cartel de 'Carmen', promocionada como "la Non Plus Ultra de las películas".

aquellas fechas en todo el mundo, dado que con cierta frecuencia según los equipos - las roturas de piezas en los proyectores se producían más de lo debido.

Las películas que ven los abulenses en los primeros meses de 1931 son, por sus títulos, notables. Los asiduos a las salas se encuentran con abun-

dantes ejemplos muy comerciales y de segundo orden y, a la vez, con excepcionales películas, hoy de culto para cinéfilos y evidentes jo-

yas de la producción cinematográfica mundial. Aunque muchos de los espectadores quizás no eran conscientes de la calidad de dichas producciones, tuvieron la oportunidad de visionar *Carmen*, de Jacques Feyder, con una sorprendente Raquel Meller; *Amanecer*, de Murnau, y *Alas*, de William A. Wellman, dos títulos premiados con el Oscar a la Mejor Película. Pero en los meses siguientes continuaron llegando más películas de los veinte como *Sin novedad en el frente*, de Lewis Milestone, una de las cumbres del cine bélico más importantes de la historia por su antimilitarismo; *Cuatro plumas*, de Merian C. Cooper y E. B. Schoedsack; *Soledad*,

de Paul Fejos, una de las historias mejor contadas de la época; *El séptimo cielo*, de Frank Borzage, Oscar para su director y una de las películas más importantes de la historia del cine mundial, con Janet Gaynor y Charles Farrell; *Bajo los techos de París*, excelente trabajo de René Clair; *La fierecilla domada*, de Sam Taylor, con Douglas Fairbanks y Mary Pickford, y algún que otro título repescado como *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, de Rex Ingram, producida una década antes, con el inconfundible Rodolfo Valentino. No se puede pedir más: buenos repartos y títulos inolvidables.

El cine español también encontró su hueco con la repesca de películas de notable éxito como las dirigidas por Florián Rey (*La revoltosa*, con Josefina Tapias y Juan de Orduña; *Los chicos de la escuela*, con Isabel Alemany y Pedro Elviro 'Pitouto'), Eusebio Fernández Ardavin (*La bejarana*), la primera de Luis R. Alonso (*La sobrina del cura*), José Calvache (*El niño de las monjas*, con Eugenia Zúffoli y Juan Espantaleón, historia taurina de la que se harían después varias versiones), y *La canción del día*, primera película sonora española rodada en Londres por J. Samuelson y G. Berthold, con Consuelo Valencia, Faustino Bretaña.

Era una obligación para los empresarios mantener al día sus proyecciones, con los títulos más llamativos del catálogo que le presentaban los representantes de las firmas estadounidenses y europeas. Cine de entretenimiento y de calidad, en la línea que lo permitían los recursos económicos de cada uno. Es un hecho, que los espectadores de la capital abulense pudieron disfrutar del mejor cine mudo y de las primeras películas sonoras a lo largo del año 1931, cuando la sociedad española asistía a la transformación política del país. Desde el punto de vista cinematográfico quizás las cosas no se vieron afectadas inicialmente.



Fotograma de la película bélica 'Alas', que los abulenses pudieron ver en el año 1931.